

EL DIARIO PALENTINO

Defensor de los intereses de la capital y la provincia.

EL MAS ANTIGUO Y DE MAYOR CIRCULACION

Año XXIX

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Capital: un mes . . . 1 peseta
Fuera trimestre . . . 4
Número suelto 5 céntimos.

Miércoles 18 de Enero de 1911

(No se devuelven los originales)

PUNTO DE SUSCRIPCION

En la Redacción y Administración
Imprenta y Lit^a de Alonso Hijos
Mayor principal, núm. 71

Núm. 8.359

Centro politécnico DE SAN ISIDORO

Este Colegio, el más antiguo de la capital, es el único instalado en edificio construido expresamente para él; cuenta con profesores titulados, y en los 20 años que lleva de existencia ha demostrado merecer siempre la confianza de los padres de los alumnos que a él acuden.

En el curso actual se ha creado una

Academia pedagógica

á cargo de los Sres. D. PORFIRIO BAHAMONDE, secretario de la Junta provincial de Instrucción pública, y D. LUIS SOTO, auxiliar por oposición de la Escuela graduada, aneja á los estudios del Magisterio.

Pidanse informes y Reglamentos al Director

D. Marcelo León

Presbítero y Licenciado en Ciencias

AVISO IMPORTANTE

Nada de pomposos anuncios, vendo árboles frutales de los grandes viveros de D. Santiago Valpuerta de Sambiñan (Zaragoza) sin competencia y con garantía.

Aquí no hay revendedores, puesto que puede verse el depósito, en la huerta de don Andrés Durán, frente al puente mayor, y en la posada de Agripino Alonso en la calle de San Juan, número 3, donde está el dueño.

También además de toda clase de árboles frutales, hay plantas de lujo para jardines.

Más barato que nadie.

CARTA DE MADRID

Diciembre 17

Sr. Director:

Quiérase ó no, si se desea ir con el día es preciso volver á ocuparse del asunto Puente.

En realidad debiéramos todos no decir una palabra de ello, porque ya se dijo la última por los interesados, pero aquí tenemos la monomanía de sacar á los asuntos hasta la última nota de jugo y hay que apurarlos hasta extremo inverosímil.

Si el jefe de la escuadra ha dicho oficialmente que no escribió la carta, y el ministro que no la ha recibido ¿para qué meterse en más averiguaciones? Ni uno ni otro dirán otra cosa, porque no han de hacer el juego á desocupados é intrigantes; sus razones tendrán para dar el uno la carta por no escrita y por no recibida el otro.

Si realmente la escribió el primero allá él con su falta de valor ó con su sobra de disciplina, si el ministro la recibió, quede para su conciencia si la negativa acusa debilidades ó grandeza de ánimo.

Al público lo que realmente le interesa es el resultado externo de la cuestión, generador de trascendentales consecuencias, porque la verdad íntima, interna solo sirve ya como detalle para un estudio psicológico de nuestros hombres y de su manera de ser. Y ahora preguntamos: ¿por qué razón prensa y personajes políticos dan mayor importancia á esto de la carta y á pequeñas y habladurías de baja ley y pesa por alto la discusión de las ventajas ó inconvenientes del viaje regio á las posesiones africanas? Aun no se ha leído un artículo razonado, demostrativo de los beneficios que para España ha

de reportar la gestión del gobierno en Melilla, ó de la inoportunidad é ineficacia de tales iniciativas.

Porque á estas fechas, las planas de los periódicos debían estar dedicadas á estimular al gobierno en su propósito de pacífica penetración en los territorios africanos, ó á disuadirle de semejante propósito llamándole la atención para emprender otras obras de imdudable utilidad para el país.

Esto sería más patriótico que empeñarse en buscar pequeñeces y en averiguar si Canalejas pronunció estas ó aquellas frases en conversaciones y discursos.

Salvo lo de la carta del contralmirante Puente, nada concreto puede anotarse con relación á la política. Según dicen quienes pueden saberlo, nada hay de crisis, pues el único ministro que podía estar en camino de abandonar la cartera en plazo más ó menos breve como es el de Marina, precisamente hoy y ante los periodistas le fué ratificada la confianza por el jefe del gobierno, quien aseguró que mientras él lo sea, así ocupe el poder veinte años, ocupará la cartera de Marina Arias de Miranda, persona estimadísima por Canalejas por su probada lealtad, indudable celo y acrisolada honradez.

Respecto á la reapertura del Parlamento, nada se sabe en concreto, dicen se que será pasadas las elecciones provinciales en la segunda quincena de Marzo.

Quisiera el Presidente del Consejo que se reanudasen muy pronto las sesiones, pero los demás compañeros de gabinete son contrarios á semejante propósito, pues la situación de los nuevos ministros sería algo desairada en el banco azul ya que no han tenido tiempo ni de enterarse de los asuntos de sus respectivos departamentos, ni de preparar labor nueva que poner á consideración de las Cámaras.

Mencheta

HOJAS SUECTAS

I

Aquellos apuntes trazados en varias hojas desprendidas, al parecer, de alguna cartera que fué en su día la confidenta de algún idilio estudiantil, decían así:

La primera vez que la ví (lo recuerdo perfectamente) fué una noche de Julio en que la tempestad nos obligó á varios bañistas á refugiarnos en el casino de Villarrosa, donde la gente joven bailaba con un entusiasmo y un regocijo sin igual. Ceñía un traje azul elegantísimo y de irreprochable gusto; parecía contenta, y por los agasajos de que era objeto adivinábase desde luego que ejercía entre los allí reunidos, como á reina de la moda, jerarquía rodeada de grandes prestigios, según se echaba de ver.

Quince días llevaba de residir en Villarrosa; quince días de hastío y aburrimiento imponderables. Las idas y venidas del establecimiento á los manantiales y de los manantiales al establecimiento; el monótono y eterno ritmo de las cascadas artificiales, ostentosa ornamentación del llamado paseo; los bailes del casino con que los indigenas obsequiaban á los forasteros; el obligado tema de las dolencias de cada uno de los que por allí vegetábamos; las repetidas excursiones á las ermitas y montañas despojadas de todo atractivo y de toda amenidad, y el trato, en fin, con aquella sociedad abigarrada y desconocida, motivos eran, más que

suficientes, para obligarme á buscar el alejamiento, único medio que permite sustraerme á lo que estaba en abierta oposición con mi carácter y mi manera de ser.

Aquella noche, sin embargo, no tuve otro remedio que transigir con las costumbres de los bañistas y con los deseos de mi madre, asidua concurrente al salón. Una multitud pintoresca por lo variada lo invadía por completo. Veíanse allí jóvenes y viejos, mujeres hermosas y mujeres de acentuada fealdad, trajes vaporosos y elegantes trajes de detestable gusto, algunos hombres desnudos, y como nota cómica algunos *afectados* con frac. Sólo en conjunto aprecié aquella mancha movible y brillante como gigantesco esmalte, ya que desde que entré toda mi atención la reclamó una joven, prodigio de sin igual belleza y expresión viviente de la más atrevida realidad.

Yo contaba entonces diecinueve años edad dichosa en la cual se habla del amor con delicioso extravío; edad de los generosos entusiasmos, del eterno soñar, del mirarlo todo bajo la más fantástica transparencia pristina; edad durante la cual la mujer no es más que un busto modelado con perfección irreprochable, y causa sonrojos la idea de aproximar á los suyos nuestros labios; edad, en fin, en que se deja de pensar en la realidad que nos cerca para entregarnos en el más hermoso y tentador soñar.

¿Qué edad podía tener mi bella desconocida? ¿Qué me importaba saberlo! Era joven y hermosa, y mi corazón de niño no quiso ni se apuró para saber más.

Al terminar el vals, siempre sonriente y animada y del brazo de su pareja, llegóse á una señora que se hablaba no lejos de mí, y después de besarla con mimoso extremo.

—Mamá,—le dijo,—se va á bailar un cotillón y con tu permiso lo voy á dirigir.

Por toda respuesta, la anciana señora dirigió una mirada llena de melancólica expresión á su hija, limitándose á contestar:

—Como tú quieras, hija mía.

La niña repitió algunas palabras que no pude oír: lo que no me pasó desapercibido fué que su voz respondía completamente á su persona. Era una voz dulce, suave, hermosamente timbrada y con sonoridades de notas de cristal.

Al poco rato el cotillón dió comienzo; la animación de la sala parecía haber legado á su colmo; en el rostro de la niña se reflejaba la más íntima alegría, la satisfacción más cumplida, en tanto que en el de su madre se acentuaba cada vez más la expresión de infinita angustia y del más elocuente y sentido pesar.

II

Al otro día mi primer cuidado fué enterar á mi madre de las impresiones que había recibido en el salón la noche anterior.

—Ya sé de quién me estás hablando —me dijo;—de Teodora, la hija de la señora viuda de Martínez, persona de excelente trato, con la cual he contraído muy buena amistad.

Con efecto, no tardé en persuadirme de que la madre de Teodora y la mía se profesaban aprecio particular. Una recíproca simpatía había asentado entre ambas la más sólida amistad, nacida tal vez no tanto por la afinidad de sus respectivos caracteres como por las circunstancias que igualaban á las dos. Ambas eran viudas; ambas tenían á su lado un solo hijo á quien querer y por quien velar. Teodora y yo seríamos el

tema preferente de sus conversaciones; Teodora y yo el objeto único de sus tristezas y de sus alegrías, de sus esperanzas y de su decepción.

Pocos días después me propuso mi madre si quería acompañarla á una gira que se había acordado y á la cual asistirían varios bañistas, entre ellos la familia que tanto me logró interesar. Acogí la proposición con entusiasmo, y á las dos de aquella tarde me hallaba ya ocupando un sitio en un *char á bancas* del hotel y en marcha hacia no sé qué bosque, objeto de nuestra excursión. Los expedicionarios éramos doce: diez jóvenes, la señora de Martínez y mamá.

La casualidad me colocó frente á Teodora, que tenía á su lado, á su pareja de baile, que era asimismo su obligado acompañante, y al otro una joven de rostro molettado y vastas facciones, circunstancias que contribuían poderosamente á prestar nuevos encantos á su belleza casi imaterial.

¿Cómo apuntar las torturas que me atormentaron durante aquella inolvidable tarde? ¿Cómo no sentir alborotarse los nervios ante aquel derroche de insulseces, vaciedades y huera palabrería de que hicieron gala aquellos jovencuelos, botones del gran mundo, como les llamé en una crónica un *revistero* de salón? Teodora, cada vez más animada, terciaba en todas las conversaciones, ilustrando sus palabras con notas de su ingenio y resabios de niña voluntariosa y mal educada, que celebraba su compañero con grandes é intempestivas carcajadas. En apariencia, todos los expedicionarios parecían disfrutar de envidiable humor; todos menos la madre de la alegre niña, á la cual parecían causar honda pena las expansiones de su hija.

A las dos horas de excursión, el *char á bancas* entraba en el yermo, decorado con algunas escuálidas plantaciones y bautizado por aquellos indigenas con el pomposo nombre de *bosque de las encinas*. Apenas echamos pie á tierra, propuso Teodora una partida de *criquet*, proposición que fué unánimemente aceptada por todos menos por mí, que gustoso me brindé á acompañar á su madre y á la mía en tanto mis compañeros se pufían á jugar.

Engolfados íbamos los tres en amistosa plática, cuando dimos en el campo donde se jugaba el *criquet*. Teodora estaba en aquel momento más bella que otras veces, ya que su habitual palidez desaparecía bajo un delicado tinte rosa, que prestaba á su rostro mayor encanto y animación. Mi madre, que profesaba singular afecto á aquella niña, rindió un cumplido elogio á la suya, la cual, con más amargura que satisfacción contestó:

—Mi pobre hija tiene la belleza de la juventud: su alegría es lo solo que me hace mal.

—¿Su alegría?—repuso mi madre cual si no comprendiese lo que acababa de oír.

—Eso he dicho, afirmó la señora de Martínez, explicando á seguida lo justificado de su deseo.

Aquella pobre niña, hermosa como un destello de naciente aurora; aquel capullo delicado, que prometía ser exquisita y peregrina flor, estaba de muerte, efecto de una lesión orgánica cuyo desarrollo no se pudo evitar. El día menos pensado, la hora menos presentida, en un baile, en el teatro, en una conversación, cuando más íntimamente ligada á la vida se creyera, podía dejar de existir. Las tristezas, como las alegrías, toda improvisación violenta, le era igualmente perjudicial; circunstancias que justificaban la amargura indecible que las alegrías de aquella

niña tan venturosa, en apariencia, ocasionaba á su madre infeliz.

¿Por qué no procuraba, sin embargo, alejarla de toda fiesta de todo espectáculo y centros cuyas emociones le pudiesen perjudicar? Sencillamente porque Teodora ignoraba en absoluto cuál era su verdadero estado, y, niña mimada de la moda, alejarla de los círculos elegantes donde se vive para los demás, hubiera sido apresurar su inevitable fin.

Persuadido de tal verdad, mi regreso al hotel fué muy distinto de nuestra ida al intrincado bosque. Mi detestable humor se trocó en tristeza, mi despecho en profunda conmiseración. Al igual que mis compañeros, aplaudí todas las ocurrencias de Teodora, cuya animada charla tenía para mí atractivo seductor.

III

Ocho días después Teodora y yo éramos los mejores amigos del mundo. Amábase, por mi parte, como se ama lo imposible, como se ama lo que vemos próximo á desaparecer. Ella, á su vez, parecía contenta de mi amistad, que buscaba en vez de desdenar. En el casino, en el salón, en las Termas, en nuestras expediciones campestres, habíame convertido en su amigo inseparable. Y ¿cómo ocurrir de otra suerte? Por mi bien ó por mi mal, encontrábase entonces en la dichosa edad de los suenos de oro, en esta edad en que por verlo todo hermoso, hasta la muerte se nos antoja revestida de melancólica poesía.

En tal estado, hubiérame considerado el hombre más feliz del universo si un incidente mil veces repetido, no hubiese puesto á prueba mi amor propio y mi susceptibilidad. Era el caso que Teodora, tan alegre y expansiva siempre y tan dispuesta á tomar parte en cuanto trascendía á diversión, apenas quedaba sola á mi lado encerrábase en un silencio y en una displicencia sin igual. ¿Le molestaba acaso mi compañía? ¿Era su actitud una manifestación discreta de lo poco grata que le era mi amistad? Una tarde, en tanto que nuestras respectivas madres-descansaban en la sombra de secular encina y divagábamos nosotros preocupados y sin hablar, resolví acabar con mi enojosa duda abordando resueltamente tan delicada cuestión.

—¿Le molesta á usted que le acompañe en sus paseos?—me atreví á preguntar á Teodora.

—¿Por qué me pregunta usted eso?—me contestó, abandonando su indiferencia y haciendo un esfuerzo para sonreír.

—Porque al salir del hotel estaba usted, según costumbre, contenta y decidida. Ahora...

—Y ahora no lo estoy. ¿No es esto lo que se proponía decirme usted?

—Si, señorita; y como no es esta la primera vez que observo en usted tan significativo cambio, temo que contra mis buenos deseos, sea mi compañía motivo de un disgusto, callado por su discreción.

—En algo ha acertado usted, bien que no en todo. El cambio que en mí observa es evidéntísimo; el motivo que lo origina veo, en cambio, que lo ignora usted, y nada de particular tiene que así sea. ¿Quién es capaz de penetrar en la agena imaginación?

—Algo difícilísimo se me antoja.

—Porque lo es, me apresuraré á desvanecer sus dudas, que en nada pueden favorecerme.

Y, sin dejarme tiempo para que replicara, continuó:

—Ha dicho usted una gran verdad al decir que mi carácter está sujeto á

grandes oscilaciones, ya que de las alegrías más íntimamente sentí las penas y las tristezas más amargas; pero eso en manera alguna, significa lo que usted supone, sino que yo aprovecho las ausencias de mamá, para mostrarme cual soy y descansar unos instantes del duro empeño del fatigoso papel de niña mimada y dichosa que las circunstancias me han obligado a adoptar.

Aquellas obscuras palabras vertieron mi alma rayo de luz tan intenso que temí cegar. Sentí que el corazón se me oprimía fuertemente, y para decir algo, para no dejarle adivinar lo que por mí pasaba, sin darme cuenta de lo que decía, repuse:

—Teodora, no comprendo á usted.
—Ya haré entonces para que me comprenda. Si mamá me viese triste y preocupada, ¿qué conseguiría? Comunicarle sólo mi negro humor. Y ¿qué necesidad tengo de adivinar? Harto tiempo le sobra para sufrir.

—¡Sufrir! ¿por qué, Teodora?
—Porque pronto, muy pronto, nos vamos ella y yo á separar. Esta idea no es mía: es un secreto que debo el conocerlo á mi curiosidad. Antes de salir de X, llamé mamá á dos eminencias médicas, dos de estas celebridades que aciertan todo lo que adivinan, con el objeto de consultarles respecto de baños que debíamos tomar. Aquellos hombres desaparecieron perfectamente su papel: se reunieron solos en un gabinete y allí deliberaron sobre lo que convenía aconsejar. La tentación me sedujo, fui indiscreta y escuché. Al principio hablaron los galenos de algo que no comprendí: cifras y cotizaciones, valores que andaban por los suelos y operaciones que prometían una opulenta porvenir. Después hicieron política; era hombres de orden, y ambos convenían en que se imponía una revolución para acabar no sé con qué estado, que al nombrarlo parecía sacarles de quicio. Después al dar por terminado su palique, acordóse uno de ellos de preguntar: «¿Y con esa niña que vamos á hacer?» La contestación fué breve, pero terrible por su desdichosa crudeza, por su aterradora frialdad. Yo no era más que un caso, pero un caso sobre el cual nada había que intentar. Mi pobre madre ignora la suerte que me espera. Por no despertar sus dudas, me he impuesto á su presencia el papel de niña venturosa y feliz. Cuando ella no me ve, descanso entonces de mi ingrato y comprometido papel.

Al otro día mamá y yo salimos de Villarrosa para regresar á nuestro cuartel invernal.

La señora de Martínez y su hija fueron á despedirnos á la estación, mostrando verdadero disgusto por nuestra partida. Promesas recíprocas de próximas visitas, seguridades amistosísimas, demostraciones del más sincero afecto, eclipsaron con el brillo de sus protestas la nube de triste que acompaña á toda despedida.

Pero estas amistades vaniegas resultan siempre tan efímeras como fugaces. Ocupada mi madre en sus habituales tareas, no cuidó de visitar á la señora de Martínez al tener conocimiento de su llegada. Yo recordé mis estudios de Derecho, mi próxima licenciatura absorbía toda mi atención. Olvidado había, pues casi por completo aquella interesante niña que tan viva preocupación me causó, cuando, al ir un día á clase, me encontré con su madre, á la que me fué fácil reconocer. Vestía luto riguroso y sus cabellos grises estaban completamente blancos. En tanto la saludaba con el doble respeto que me imponía nuestra amistad y la desgracia que aquel traje me dejaba adivinar, le señora de Martínez, después de haberse interesado por mi madre.

—Ya lo ve usted—añadió—Teodora ha muerto hace dos meses, y aunque estaba preparada para recibir tan duro golpe, lo he sentido con toda su fiereza; no ha dejado fibra entera en mi maltratado corazón. El sólo consuelo que me queda es que la pobre niña ha muerto sin sentirlo. Fué una noche al volver de la ópera. Seguía costumbre, estaba contenta como la criatura más feliz. Despojóse de su abrigo, blanco como el armiño; se dejó caer en una butaca, inclinó la frente, «—Tengo sueño,—me dijo... ¡Ya no habló más!

—Teodora, no comprendo á usted.
—Ya haré entonces para que me comprenda. Si mamá me viese triste y preocupada, ¿qué conseguiría? Comunicarle sólo mi negro humor. Y ¿qué necesidad tengo de adivinar? Harto tiempo le sobra para sufrir.

—¡Sufrir! ¿por qué, Teodora?
—Porque pronto, muy pronto, nos vamos ella y yo á separar. Esta idea no es mía: es un secreto que debo el conocerlo á mi curiosidad. Antes de salir de X, llamé mamá á dos eminencias médicas, dos de estas celebridades que aciertan todo lo que adivinan, con el objeto de consultarles respecto de baños que debíamos tomar. Aquellos hombres desaparecieron perfectamente su papel: se reunieron solos en un gabinete y allí deliberaron sobre lo que convenía aconsejar. La tentación me sedujo, fui indiscreta y escuché. Al principio hablaron los galenos de algo que no comprendí: cifras y cotizaciones, valores que andaban por los suelos y operaciones que prometían una opulenta porvenir. Después hicieron política; era hombres de orden, y ambos convenían en que se imponía una revolución para acabar no sé con qué estado, que al nombrarlo parecía sacarles de quicio. Después al dar por terminado su palique, acordóse uno de ellos de preguntar: «¿Y con esa niña que vamos á hacer?» La contestación fué breve, pero terrible por su desdichosa crudeza, por su aterradora frialdad. Yo no era más que un caso, pero un caso sobre el cual nada había que intentar. Mi pobre madre ignora la suerte que me espera. Por no despertar sus dudas, me he impuesto á su presencia el papel de niña venturosa y feliz. Cuando ella no me ve, descanso entonces de mi ingrato y comprometido papel.

Al otro día mamá y yo salimos de Villarrosa para regresar á nuestro cuartel invernal.

La señora de Martínez y su hija fueron á despedirnos á la estación, mostrando verdadero disgusto por nuestra partida. Promesas recíprocas de próximas visitas, seguridades amistosísimas, demostraciones del más sincero afecto, eclipsaron con el brillo de sus protestas la nube de triste que acompaña á toda despedida.

Pero estas amistades vaniegas resultan siempre tan efímeras como fugaces. Ocupada mi madre en sus habituales tareas, no cuidó de visitar á la señora de Martínez al tener conocimiento de su llegada. Yo recordé mis estudios de Derecho, mi próxima licenciatura absorbía toda mi atención. Olvidado había, pues casi por completo aquella interesante niña que tan viva preocupación me causó, cuando, al ir un día á clase, me encontré con su madre, á la que me fué fácil reconocer. Vestía luto riguroso y sus cabellos grises estaban completamente blancos. En tanto la saludaba con el doble respeto que me imponía nuestra amistad y la desgracia que aquel traje me dejaba adivinar, le señora de Martínez, después de haberse interesado por mi madre.

—Ya lo ve usted—añadió—Teodora ha muerto hace dos meses, y aunque estaba preparada para recibir tan duro golpe, lo he sentido con toda su fiereza; no ha dejado fibra entera en mi maltratado corazón. El sólo consuelo que me queda es que la pobre niña ha muerto sin sentirlo. Fué una noche al volver de la ópera. Seguía costumbre, estaba contenta como la criatura más feliz. Despojóse de su abrigo, blanco como el armiño; se dejó caer en una butaca, inclinó la frente, «—Tengo sueño,—me dijo... ¡Ya no habló más!

—Teodora, no comprendo á usted.
—Ya haré entonces para que me comprenda. Si mamá me viese triste y preocupada, ¿qué conseguiría? Comunicarle sólo mi negro humor. Y ¿qué necesidad tengo de adivinar? Harto tiempo le sobra para sufrir.

—¡Sufrir! ¿por qué, Teodora?
—Porque pronto, muy pronto, nos vamos ella y yo á separar. Esta idea no es mía: es un secreto que debo el conocerlo á mi curiosidad. Antes de salir de X, llamé mamá á dos eminencias médicas, dos de estas celebridades que aciertan todo lo que adivinan, con el objeto de consultarles respecto de baños que debíamos tomar. Aquellos hombres desaparecieron perfectamente su papel: se reunieron solos en un gabinete y allí deliberaron sobre lo que convenía aconsejar. La tentación me sedujo, fui indiscreta y escuché. Al principio hablaron los galenos de algo que no comprendí: cifras y cotizaciones, valores que andaban por los suelos y operaciones que prometían una opulenta porvenir. Después hicieron política; era hombres de orden, y ambos convenían en que se imponía una revolución para acabar no sé con qué estado, que al nombrarlo parecía sacarles de quicio. Después al dar por terminado su palique, acordóse uno de ellos de preguntar: «¿Y con esa niña que vamos á hacer?» La contestación fué breve, pero terrible por su desdichosa crudeza, por su aterradora frialdad. Yo no era más que un caso, pero un caso sobre el cual nada había que intentar. Mi pobre madre ignora la suerte que me espera. Por no despertar sus dudas, me he impuesto á su presencia el papel de niña venturosa y feliz. Cuando ella no me ve, descanso entonces de mi ingrato y comprometido papel.

Por telégrafo

Primera conferencia

MADRID 18

Consejo

Tres horas estuvieron ayer los ministros reunidos en Consejo, y á juzgar por lo que nos dijo el Sr. Canalejas en él se cambiaron impresiones sobre los sucesos políticos de actualidad, reunión de Cortes y otros asuntos de interés.

En la reunión se trató de proveer la vacante en la Armada del general Eulate, con motivo de ser gobernador de Canarias.

El Sr. Canalejas calificó de patraña cuanto se dice de la intervención de España en Portugal.

A la salida del Consejo el señor Alonso Castrillo nos manifestó que el jefe del gobierno se había limitado á dar cuenta de lo satisfecho que venía de su viaje de Melilla.

El ministro de la Gobernación ha concedido la gran cruz de Beneficencia á los Sres. Costero, Luengo y Fernández Jiménez.

En el Consejo se trató también de la necesidad de abordar la reforma de los Aranceles con Cuba y se designó una ponencia que formarán los Sres. Cobián y García Prieto y el Sr. Canalejas.

De Portugal

Por despachos oficiales recibidos de esta República sábese que se ha normalizado algo más la situación en Lisboa.

Patrullas del ejército continúan prestando servicio en las calles á fin de garantizar el orden.

La huelga de los obreros del gas no se ha solucionado.

Columna atacada

La columna francesa que mandaba el capitán Naucy y que salió de Casablanca el 14 del actual, fué atacada por los moros, que les hicieron una emboscada y de la que resultaron tres soldados muertos y seis heridos.

La cuestión Arias Miranda

El ministro de Marina nos confirmó ayer á los periodistas la noticia de que el Consejo Supremo de Guerra y Marina entendería en la cuestión promovida por la carta que se atribuye al general Puente. Al efecto se firmó ayer la correspondiente R. O.

El Sr. Arias de Miranda ha negado rotundamente que la referida carta haya estado en su poder.

El cadáver de la «Ventosilla»

Oficialmente se ha comprobado que el cadáver que fué hallado en el Tajo es la joven Ana Serrano que desapareció de Toledo el pasado mes.

Junta de socorros

Se reunió ayer en el Congreso la Junta encargada de distribuir los fondos para León y Galicia perjudicados por las últimas inundaciones, y cuya junta la componen los Sres. Dato, Azcárate, Conde de Sagasta y Obispo de Astorga.

El alza de los francos

Ha llamado la atención entre los concurrentes á la Bolsa el alza que ha sufrido el cambio internacional.

Los francos, que se negociaron á última hora del día de ayer á 107,65, se han cotizado este tarde á última hora 30 céntimos más altos.

Las cantidades invertidas en

la adquisición de giros sobre París han ascendido á la suma de 425.000 pesetas.

LA MUERTA DEL TAJO

¿Será Ana Serrano?

Va tomando cuerpo aquí la sospecha de que la mujer hallada en el Tajo sea una joven desaparecida de su casa, en Toledo desde el 11 de Diciembre.

Se llamaba Ana Serrano, era poco agraciada de cara y cuerpo, picada de viruelas, delgada y pequeña, y tenía veinte años.

Trabajaba en la fábrica de armas, viviendo con su padre y una madrastra.

Contra la voluntad de ésta, sostenía relaciones amorosas, sufriendo por ello malos tratos de su madrastra.

La joven desaparecida que se cree sea la cuyos restos se encontraron en Torrijos, era hija de una mujer apodada la Gallega, asesinada hace dos años por su amante con una aguja de guarnicionero, instruyéndose la causa sólo ocho días por el juez Sr. Lepuente.

El último día que se la vió en Toledo llevaba medias negras, alpargatas y una falda regalada por una vecina.

Ha salido para Puebla de Montalbán el padre de la supuesta víctima, facilitándole dinero el gobernador, señor Bocherini.

Por su parte, el fiscal, Sr. Heras, se dispone á salir nuevamente para Torrijos.

Como quiera que recuerdan las vecinas del barrio de San Justo, donde vivía Ana Serrano, que la noche antes de su desaparición oyeron lamentos y lloros en la casa de la joven, bien pronto ha circulado el rumor, que conviene acoger con reservas, de que fué muerta Ana y su cuerpo arrojado en una «mina», según llaman aquí á los pozos de agua natural, sacándola después de algún tiempo para tirarlos finalmente al Tajo.

La madrastra de Ana carecía de simpatías entre el vecindario, llamándose la Quemada por una mancha grande que tenía en la cara. Murió hace días, acudiendo poca gente á su entierro.

Notas políticas

Rumores y comentarios

De La Mañana, periódico ministerial:

«No sería extraño que hacia Febrero próximo hubiera alguna modificación en el Gabinete que preside el señor Canalejas.

«Llega á nuestra noticia la de que es muy posible que para esta fecha se trate de proveer la embajada del Vaticano, y como el candidato que mayores condiciones reúne es el Sr. Ruiz Valarino, habría necesidad de proveer la cartera de Gracia y Justicia. Además, el Sr. Cobián ha hecho repetidas indicaciones de que necesita mayor descanso, porque la activa campaña que realizó el año último al frente de la Hacienda ha quebrantado su salud y le obligó á desatender por completo los muchos asuntos propios que reclaman su dirección.»

De El Universo: «...También decía el personaje aludido á que hacemos referencia (un ministro democrata) que tratarán los Sres. Canalejas y Romanones de fijar la fecha para utimar el pleito pendiente desde la última crisis, dando entrada en el Gobierno, como representante del grupo del presidente del Congreso, al señor Ruiz Jiménez, y de la tendencia del señor Moret, á D. Santiago Alba y don Félix Suárez Inclán. Con este refuerzo y el movimiento natural de Direcciones y Subsecretarías, Gobiernos civiles y Alcaldía de Madrid, puede el señor Canalejas contentar á algunos de los muchos que se consideran postergados.»

Del corresponsal A., en el Diario de Barcelona:

«El lenguaje de los afines á ambos presidentes de los Cuerpos colegisladores y el estado de disgusto y malestar que se advierte en las filas liberales, presta calor y vida á los rumores de un cambio total de personas en el

Poder, volviendo los comentaristas á sacar á plaza el nombre del general Weyler para dirigir una situación, si bien no falta quien encuentre más factible un Gabinete Montoro Ríos, por presentar una solución de perfecto acuerdo con las prácticas establecidas.»

EL ASUNTO ARIAS MIRANDA

Llegó el Rey y los miembros del gobierno que le acompañaron en su excursión á Melilla.

Con este motivo la política vuelve á estar animada y lo que se comenta más es el incidente entre el general Puente y el ministro de Marina, aun después de haber sido declarados apócrifos la carta origen de la cuestión. El hecho de que el general haya insistido en pasar á la reserva, es una prueba de que existiendo ó no la carta ha habido rozamientos entre el Sr. Arias Miranda y el jefe de la escuadra, y el resultado ha sido, des decir, que el primero tiene la razón de su parte porque no puede prevalecer que un subordinado espere su desconformidad con el jefe sin que se quebrante la disciplina.

Además la causa del disgusto del general no afecta al cuerpo de la armada, pues los jefes y oficiales del ministerio de Marina cumpliendo un acuerdo tomado han ido en buen número á la estación ostentando el uniforme á esperar al ministro y á expresarle su simpatía.

Es posible que todo esto aún traiga coña, pero no es de creer que le afecte al Sr. Arias Miranda quien lejos de haberle quebrantado esta cuestión le ha afirmado más dentro del ministerio. La opinión deplora que persona de tantos prestigios como el almirante Puente y que por razón de su edad debiera ser más cauto en sus opiniones se haya dejado influir por ciertos elementos descontentadizos, enemigos de que haya un ministro de Marina que no se deje imponer de nadie y que tome las determinaciones sin tener en cuenta intereses de camarilla.

Porque hay que advertir que Arias de Miranda aunque no es hombre de grandes y propias iniciativas, ni aspira á que el bronce le imortalice, se distingue por su buena voluntad en el cumplimiento del deber, por su honradez acrisolada y por cierta loable modestia que le obliga á consultar los asuntos de alguna dificultad á personas que por su experiencia puedan acertar en su consejo. Y si no fuera bastante, la amistad profunda que le une al Presidente del Consejo y la confianza que éste le dispensa, es una garantía de que jamás dá un solo paso sin que Canalejas lo haya meditado con él.

Todo esto echa por tierra el supuesto descontento de los marineros, de la parte más sana y discreta de la marina que es casi toda ella con mínimas excepciones, porque á nadie se le ocultaría el camino de la indisciplina y del escándalo el que se emprendiera.

En cuanto al pase á la reserva del general Puente, tanto puede ser latido descontento por contrariedades ó disgustos, que en ninguna parte faltan aunque no se transparenten, como escusable bochorno por la publicidad y los vales dados á un asunto que de tener existencia real no debió ser causa ocasional de escándalo. En el extranjero repercuten estas cosas y perjudican gravemente al prestigio de nuestra marina de guerra, modelo de discreción y de disciplina. Además no cabe duda que de todas estas cosas sacan gran partido los enemigos de las instituciones.

EL TEMPORAL

Ha amanecido considerablemente, en términos que el día de hoy después de la fuerte helada de anoche puede decirse que ha sido primaveral.

Las comunicaciones han principiado á restablecerse, comunicándonos ya con Madrid, de donde hemos recibido la correspondencia de cinco días, comunicación que tenemos por la línea de Avila, pues la de Segovia continúa aún interceptada.

Todavía nos hallamos incomunicados con Santander y Asturias, pero se con-

fia que esta incomunicación terminará de un momento á otro.

En esta estación sigue dándose el deplorable espectáculo de que nos ocupábamos ayer.

La influencia de periódicos ha obligado á los vendedores á utilizar carretes de mano para poderlos llevar á los domicilios de sus habituales lectores.

El regreso del Rey

El Rey ha venido satisfechísimo de su molesta excursión á Melilla. Los que le han visto se hacen lenguas de la resistencia que demuestra y de la salud que se necesita atesorar para realizar una excursión como la que acaba de hacerse teniendo tan en contra los elementos.

Durante el viaje se han puesto de manifiesto las vivas simpatías con que cuenta el soberano y la complacencia con que ve el país sus iniciativas, así como el interés que demuestra por la prosperidad y progreso de la patria.

También cuantos acompañaron á Don Alfonso en su viaje, han podido convencerse de la confianza que el Presidente del Consejo merece del jefe del Estado, demostrada de continuo y con múltiples detalles.

Ello dará idea de la firmeza del actual gobierno y de la tranquilidad con que éste puede dedicarse al desarrollo de su programa político, pues todos esos rumores de crisis y de graves descontentos no son sino las eternas habladurías de gente que á falta de noticias concretas se entretienen en inventar dificultades donde no las hay.

Tenemos situación Canalejas para rato.

NOTICIAS

Ha fallecido en esta capital á los 74 años de edad D. Vicente Franco Gato, padre de nuestro cariñoso amigo don Emilio, procurador de estos Tribunales de Justicia y padre político de nuestro querido amigo el probe ordenanza de Telégrafos D. Luis del Campo, que fué obrero durante muchos años de nuestros talleres.

Su cadáver será conducido al cementerio mañana jueves, después de los funerales que se celebrarán á las diez en la iglesia parroquial de Santa Marina.

Reciban su viuda é hijos y muy especialmente nuestros citados amigos don Emilio y don Luis la expresión del dolor que sentimos por la pérdida que les aflige.

Nueva categoría del correccional

La prisión celular de esta capital ha sido elevada en su categoría por virtud de los presupuestos y con esta reforma ha ascendido á Subdirector de segunda clase del Cuerpo de Prisiones el que era jefe de dicho correccional nuestro cariñoso amigo D. Gervasio Alvarez, que continuará prestando aquí sus servicios.

Como Sub jefe ha sido nombrado por ascenso D. José Ceballos Bonifaz que prestaba sus servicios en el penal de Burgos.

Reciba nuestro amigo Sr. Alvarez nuestra enhorabuena tanto por el ascenso como por su continuación al frente de este correccional, pues dicho ascenso y su continuación, equivale á un ascenso mayor.

Llega hasta nosotros la noticia de haber sido destinados á cumplir su condena en el penal de Burgos los sentenciados por esta Audiencia en la causa seguida por falsedad de testamento de la vecina de Saldaña doña Catalina Martín, exceptuándose de aquellos á don Ignacio Herrero que se le destina al penal del Puerto de Santa María y al médico Sr. Cocco cuyo destino no se conoce aún.

Medidas previsoras

El Gobernador interino D. Arturo Redondo, en previsión de las crecidas que pueden experimentar los ríos, con motivo de las grandes nevadas que han caído estos días, ha interesado de la Dirección general de Obras públicas el

pronto despacho del expediente sobre las obras que ha de ejecutar en el Canal de Castilla á fin de dejar á salvo de todo riesgo al pueblo de Masillos, que se ve constantemente amenazado por las inundaciones.

Digna de aplauso es la iniciativa del Sr. Redondo que en el tiempo que interinamente desempeña el Gobierno civil ha dado pruebas de un celo y una actividad que se hace acreedora á los mayores elogios.

Por Real orden de 9 del actual ha sido ascendido al empleo de Médico mayor D. Maximino Campo Herrero, Médico primero del Regimiento de Talavera, que guarnece esta plaza.

Sea enhorabuena.

Carburo de calcio. El de mayor rendimiento que se fabrica, dando 350 litros de gas por kilo, es el que vende «La Violetta», Mayor, 52.

La Inspiradora

Esta obra intensamente novelesca, psicológica y social comprueba la justicia, con que, universalmente, se enaltecen los méritos de Daniel Lesneur. Un viejo problema eternamente nuevo: un problema de amor, constituye el asunto de esta obra interesantísima, tanto por su acción como por el ambiente en que se desarrolla. La alta sociedad parisiense; las luchas de la gran industria moderna (el protagonista es jefe de la más importante fábrica de automóviles del mundo); el problema obrero, son otros tantos cuadros que Lesneur pinta con singular fortuna, y que harán que se lea con avididad este número de la popular publicación de la Casa Calleja. 40 céntimos.

De venta en la librería de Santiago Rincón, Mayor pral., 48.—Palencia.

Se halla vacante la plaza de Inspector de carnes de Villacider, á tres kilómetros de la estación de Villada, dotada con el sueldo anual de cincuenta pesetas; además el agraciado podrá cobrar noventa fanegas de trigo por la asistencia al ganado de la localidad, aparte del herbage.

El plazo para solicitarlo es el de doce días.

El Juzgado de Instrucción de Baltanás cita á Miguel Gutiérrez para que comparezca en aquel Juzgado el 17 de Febrero próximo.

Ha ingresado en la Beneficencia provincial de esta ciudad una joven de 16 años llamada Prudencia Fernández García, que pretendió ayer entrar al servicio de la dueña de una casa de mal vivir.

Andancia

Para mañana á las once está señalada el juicio oral y público ante el Tribunal de derecho de la causa instruida en el Juzgado de Baltanás, por hurto de trigo, contra Adolfo Ortega Moreno.

Actuarán como defensores el Letrado D. Matías Peñalba y el Procurador don Nicasio Baquero.

El alcalde de Mazuecos participa al gobernador civil que en aquella villa no se juega á los prohibidos.

Hoy ha amanecido un día claro y el astro Febo ha lucido en todo su esplendor.

Los paseos se han visto animadísimos.

Han sido nombrados vocales de la Junta provincial de Sanidad de esta capital D. Luis Martínez Istúriz, don Abundio Rincón, médicos, D. Auliano Masa, Abogado, y D. Rufino Santurde, Veterinario.

REGISTRO CIVIL

En el Juzgado Municipal se han inscrito hasta la una de la tarde de hoy:

Defunción.—Martín San Martín Carrasco, viuda, 61 años, Empedrada, 21. Nacimientos.—Emilio Contreras Tonhard, hijo de Pedro y María, Empedrada, 11.—Juana Redondo Ortega, hija de Luciano y Juana, Conde de Garay, 3.

Matrimonios.—José Mancho, natural de Castrillo, de 22 años de edad, con María Calzada de Cevico, de 21.

RELOJERIA SUIZA

PEDRO CIEZA

Mayor pral., 108

(al lado de los Riejanos)

Bonito surtido en relojes extraplano en todos los metales. Cadenas de todas clases. Especialidad en relojes de pared y despertadores.

Taller montado con los adelantos más modernos.

Reparaciones mecánicas

Garantía verdad de uno á tres años

HOTEL SAMARIA

San Juan, núm. 2

PALENCIA

El dueño de este Hotel participa á su numerosa clientela que el precio de hospedaje sigue siendo el mismo apesar de haber hecho grandes reformas é instalado la calefacción en todas las habitaciones; también dispone de un excelente servicio de carruajes de paseo, camino y al ferrocarril, al precio de 50 céntimos asiento.

Los avisos en la Administración de dicho Hotel.

Hay habitaciones para huéspedes estables, á precios económicos, en una galería reparada al efecto.

Doctores Alvarado y Alvarez
OCULISTAS

Consulta diaria de 11 á una, Barrionuevo, 29

CABALLOS COJOS
Curación rápida y segura de los Exostosis, ó Tumores huesosos, Corvasas, Formas, Esparravanes, Sobrehueros, Esfuerzos, Boleetas y Vejigones, etc., por el **UNGÜENTO ROJO MERE** de E. MERE de CHANTILLY, en Créteil (Francia). 40 Años de Exito. — En todas Farmacias, también á Ptas. 3.50 el bote, Urbeta 54, San Sebastián. FALSA LOS GRATIS AL QUE LOS PAGA.

VALLADOLID

Gran Restaurant de Roma
de **Manuel Rodríguez**

(dueño del antiguo Hotel Iberia de Palencia)

Santander núm. 10 — VALLADOLID.

GABINETES PARA FAMILIAS

con luz eléctrica y timbres.

POLICLINICA

Médico-Quirúrgica

Carnicerías, 15

En esta Policlínica, y á cargo de médicos especialistas, se aplican inyecciones del

"606"

MERCADOS

Palencia, 18.—Cesó por aquí el temporal de nieves y ha vuelto á quedar el de hielos. El cielo está completamente despejado y luce el sol en todo su esplendor. La helada de la noche ha sido fortísima. En el campo no puede hacerse labor alguna, y no se hará mientras no deje de helar. En los pueblos rurales, y aun en la ciudad la el se obrera atraviesa una situación penosa.

Como el viento de los últimos días fué tan fuerte y constante, ha rodeado por completo la tierra, habiendo hecho desaparecer de la superficie todo á tomo de humedad.

Los precios siguen igual pagándose la fanega de trigo á 43'50 reales, la de centeno á 31, la de cebada á 21'50 y la de avena á 15.

Valladolid, 17.—Nótase un poco de flojedad, siendo la oferta de trigo de la plaza 47 reales y de Rioseco 45'50.

La entrada por el Canal fué de 150 fanegas á 46'75 y por el Arco 50 á 46.

La plaza ofrece centeno á 33 y de Peñafiel se pide á 30. La entrada por el Arco fué de 150 fanegas á 32'50.

Piden por la cebada á 23'50 y son escasas las ventas.

Se pretende por la avena á 17 y no se vende.

Rioseco, 17.—La entrada al mercado de hoy ha sido de 150 fanegas de trigo y su precio fué de 44 y 44'50 reales por 94 libras. La tendencia es firme y hay mucho retraimiento en las ofertas.

Peñafiel, 17.—Con el mal tiempo el mercado está casi desierto de granos y el precio es nominal en trigos; centeno á 23; otros granos sin precio.

Boletín Religioso

Jueves.—San Canuto rey, San Mario Santa Sara, Santa Germana y Santa Marta.

En San Lázaro y Santa Marina continúa el Novenario á la Sagrada Familia de Nazaret: en San Lázaro predica el Sr. D. Gregorio Martínez.

En San Pablo á las siete y media hay Comunión para los Asociados á San José y á las cinco y cuarto de la tarde Rosario y ejercicio del día diez y nueve.

La cría caballar

Real orden interesante

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica la siguiente Real orden circular:

«Con objeto de dar á los ganaderos todas las facilidades compatibles á los intereses generales del Estado respecto á la cesión de caballos sementales de propiedad del mismo, y considerando necesarias algunas modificaciones en la legislación vigente que puedan resultar beneficiosas para la cría caballar, el rey (q. D. g.), de acuerdo con lo propuesto por la Dirección general de Cría caballar y remonta, se ha servido resolver queden ampliadas cuantas disposiciones existen sobre el particular, con las prescripciones siguientes, continuando en vigor todas las que no se opongan á lo que en las presentes se ordena:

1.ª Se rebajará en una tercera parte el precio de cobertura por yegua asignado en la Real orden-circular de 11 de Enero de 1908, para los sementales de pura sangre árabes, con la condición de cubrir 25 yeguas cada uno.

2.ª Por los sementales espeñoles que sean pedidos para ganaderías reconocidas de raza pura y por los que se soliciten hispano-árabes ó anglo-hispanos, no satisfarán cantidad alguna.

3.ª No se concederán reproductores de las demás razas, por no existir ganaderías con hembras apropiadas para su acopiamento.

4.ª Al hacer la entrega de los sementales se recordará á los ganaderos que los reciban la obligación que adquieren de dar conocimiento al jefe del Depósito respectivo del nombre y reseña de las yeguas beneficiadas y de los nacimientos de potros y potrancas, presentándolas á su tiempo al jefe del grupo de paradas correspondiente para la imposición del hierro del Estado.»

Por telégrafo

Segunda conferencia

MADRID 18

La «Gaceta»

En la de hoy aparece un decreto nombrando ministro togado del Tribunal de Cuentas á D. Eugenio Montero Villegas; confirmando en sus cargos á numerosos profesores, y por último publica otros decretos de escaso interés.

Declarando á los vinos de Nava del Rey (Valladolid) similares á los de Jerez y Málaga, incluyéndoles en las prescripciones que rigen á aquellos.

La cuestión Arias Miranda
Se que en el consejo celebrado por los ministros se trató de la cuestión Arias Miranda.

Si el contralmirante Puente se declara ante el Tribunal de Guerra y Marina autor de la célebre carta será procesado.

Huelga solucionada

Comunican de Cartagena que se ha solucionado la huelga de descargadores del muelle.

Tiros en la Cámara

Por telegramas recibidos de París sábese que al poco tiempo de abrir la sesión en la Cámara un sujeto apellidado Gisolme penetró en ella y disparó varios tiros al banco azul, hiriendo al Director de la Beneficencia y al ministro del interior.

El agresor ha sido escribano y dejaronle cesante por padecer enajenación mental.

Hace poco agredió en San Sabatían al Cónsul de Inglaterra.

El atentado causó gran indignación.

Las heridas son leves y créese que el atentado iba dirigido contra Mr. Briand.

El agresor fué detenido enseguida.

Fallecimiento

En Santiago ha fallecido el canónigo de la Catedral D. Pablo Cuesta, decano de los capitulares de toda España.

El finado que contaba más de 90 años era sobrino del cardenal que fué de Santiago de Galicia señor Cuesta.

¡Fumadores!

Se ha recibido en la imprenta de Alonso Hijos, Mayor pral., 71, una nueva remesa de tabos emboquillados para cigarrillos, que tanta elegancia como economía representan.

ALONSO É HIJOS.—Mayor pral., 71

MANOLITA

NOVELA ORIGINAL

DE MISS

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE D. ANGEL LUQUE

no es nada; esperad que mire mejor. ¡Ah! sí.

¿Quién había de aparecer en aquel momento crítico más que Lutrell? Lutrell, que todo gozoso había bajado en busca de su amada. Miró, se quedó estético... parecía herido por un rayo... porque hé aquí lo que vió.

Manolita, que si no se hallaba en brazos de Felipe completamente, le faltaba muy poco, y Felipe que la miraba los ojos con una ansiedad febril, mientras que ella le dirigía miradas suplicantes. ¡Qué cuadro!

Aquello era demasado; Lutrell, ofendido cruelmente, formó el proyecto de

retirarse sin decir una palabra... pero apenas dió dos ó tres pasos hacia atrás se sintió incapaz de tanta dignidad y se detuvo sin saber qué hacer. Como estaba de espaldas á los delinquentes, no vió el final de la escena, esto es, no vió que Felipe sacó triunfalmente en la punta de un dedo un átomo, tan pequeño, que parece mentira que hiciera sufrir tanto.

—¿Estáis mejor ahora?—dijo Felipe ardentemente á su compañera como para asegurarse de que ya estaba tranquila, no sin un pequeño movimiento de orgullo bien perdonable por cierto.

—¡Ya lo creo... gracias!—contestó la joven moviendo el párpado rápidamente... ¡cuánto os lo agradezco! Sí, ahora estoy mejor, creo que bien del todo. ¿Qué hubiera sido de mí sin vos?

—¡Oh! Qué feliz me hace la idea de seros útil, sea en lo que quiera y como quiera.

Y Felipe comenzaba á dársele ir al sentimiento cuando vió á Lutrell y se detuvo bruscamente.

—¡Ah! está Lutrell!—dijo con aire descontento, y viendo que ya no había entrevista á solas, se marchó.

Manolita estaba todavía limpiándose el ojo lastimado cuando Tedcastle llegó junto á ella.

—¿Qué tenéis?—le dijo con una brusquedad verdaderamente odiosa.—¿Habéis llorado?

—No—respondió Manolita indignada del tono con que le hablaba, tan distinto del de Shadwell.—¿Por qué lo decís?

—Porque tenéis los ojos colorados y por el afán con que Shadwell os consolaba cuando llegué.

—¿Qué tienes, Teddy?—preguntó la señorita de Maserenne con dulzura equívoca.—Parece que estás fuera de tí.

—Sí, lo estoy y con razón. No me hace gracia entraros en brazos de Felipe cuando llevo de improviso.

—¿Cómo es eso?

—Buena, bueno, si no estabais en sus brazos no le faltaba mucho—dijo Tedcastle con vehemencia.

—Olvidáis—respondió fría mente Manolita...—olvidáis con quién estáis hablando; si tenéis celos de Felipe, decidlo... pero no os envilezcáis empleando un lenguaje grosero. Me había caído en el ojo un pedacito de corteza, y por lo visto preferís que me doliera mejor que permitir que Felipe... que ha estado muy amable... me lo quitase.

—No hablo solamente de esta última circunstancia—dijo el joven con acento de mal humor y con los ojos fijos en la

hierba que se extendía en torno suyo.—Cada día va siendo más visible vuestra debilidad por Felipe... apenas os dignáis ocultarla.

—Por lo visto no queréis que hable con nadie más que con vos—respondió Manolita con impaciencia,—sin tener para nada en cuenta lo fastidioso que eso sería para mí.

Esto lo dijo con verdadera crueldad.

—Lo mismo me da Felipe que otro cualquiera—añadió después.

—Muy bien... soy yo sin duda ese otro cualquiera, ¿no es verdad? Ya he visto bastante el poquísimo caso que me hacéis. Pero, ¿queréis decir á que os toméis el trabajo de estar tanto tiempo haciendo ese pape?

—¡Ese papel! ¡Qué necesidad!—dijo Manolita;—siempre he creído que esa frase era el absurdo mayor del mundo. ¿Quién no representa un papel en este mundo? El caso es representar uno bueno.

—¿Y creéis que el vuestro lo es?—dijo Lutrell con amargura.

—Vos sois quien mejor puede juzgarlo—respondió la joven con suavidad.—Si no sois gustoso no sé á qué viene que sigamos en amoros. No temáis, si lo que queréis es romper, no temáis que yo ponga obstáculos.

Y pasando por delante de él sin mirarlo volvió á entrar en la casa.

Sin embargo, á pesar de su resentimiento y de su orgullo herido, cuando llegó á la habitación de Cecilia, al poner un ramo encima de un velador, tenía los ojos humedecidos por las lágrimas y sus manos temblaban.

Cecilia seguía con su cabeza embutida entre sus almohadas; pero estaba bastante despierta para observar la agitación de Manolita.

—Hija mía, habéis reñido—dijo la incorporándose apoyada en el codo.—No lo neguéis; ¿ha sido con Marcia ó con Tedcastle?

—Con Tedcastle—respondió Manolita, que á su pesar se sonrió al ver la curiosidad de su amiga, pero sin dejar por eso de llorar.—¡Oh! no es nada; pero, en verdad, sus celos son cosa intolerable, y no quiero ni puedo someterme.

—¡Oh! ¡Si yo pudiera decir que habéis quien tuviera celos de mí!—dijo Cecilia dando un suspiro.—Vamos continuad.

—Os digo que no había nada. Todo ha sido sencillamente porque Felipe ha tenido la bondad de quitarme una cosa que me había esido en un ojo.

—¿Y por eso se ha enfadado Teddy?—Sí; y lo peor es que ha estado du-

Centro Barcelonés de Seguros RAMO DE QUINTAS

Autorizado por la Ley de 30 de Junio de 1887.
Inscrito en el Ministerio de Fomento por R. O. de 5 de Enero de 1910
Dirección general: Carmen número 42, 1.º—**BARCELONA**

Pueden los mozos asegurarse á este Centro por la cantidad de

Setecientas cincuenta pesetas

que podrán depositar en donde quieran, concediéndoles un plazo para pagar los depósitos hasta el día 1.º de Agosto del año del sorteo, sin aumento de cuota.

Redime este Centro á los excedentes de cupo que sean llamados á las filas para cubrir bajas.

Para informes y suscripciones á la Dirección ó al Sr. Delegado

Don Mauro Martínez Ramírez

Mayor principal, 179

Anuncio autorizado por la Comisaría de Seguros en 27 de Octubre de 1910.

EHRlich "606,"

(SALVARSAN)

Y aparato para su uso juntamente con líquidos neutros y alcalinos convenientemente preparados para las inyecciones subcutáneas, intramusculares é intravenosas.

Farmacia de Jacinto Sanz Pasalodos.—**Valladolid.**

SOLUCION BENEDICTO de glicero fosfato de cal con CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos en acciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, pasión nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, ofulismo, etc. FRASCO, 2450 PESETAS. Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 4, Madrid.

En Palencia, Farmacia y almacén de drogas del DR. FUENTES.

En Astudillo, Farmacia de Encinas.—En Carrión, Farmacia de Blanco.—En Dueñas, Farmacia de Dueñas.

"Compañía del Pacífico"



Servicio Rápido con Vapores-Correos]
entre Santander y América del Sur.

El rápido y magnífico vapor correo

"ESMERALDAS"

(de dos hélices)

saldrá de Santander el día 8 de Febrero, admitiendo pasajeros de segunda y tercera clase para Buenos Aires y carga y pasajeros para Montevideo, Bahía Blanca, Port-Madryn, Punta Arenas, Corral, Coronel, Talcahuano, Valparaiso, Coquimbo, Taltal, Antofagasta, Tocopilla, Iquique, Arica, Mollendo y Callao.

Precios económicos.

En la agencia de esta Compañía se facilitan gratis impresos, en los que constan los documentos que son necesarios para el embarque, conforme á la vigente Ley de Emigración.

Para precios é informes en general, dirigirse á sus Consignatarios

HIJOS DE BASTERRECHEA
Muelle, núm. 6.—**SANTANDER**

Para informes sobre precios y condiciones del pasaje de 2.ª clase, admisión de carga, documentos, etc., dirigirse también á

D. Mariano Arroyo

Avenida de la República Argentina, núm. 2.—**PALENCIA.**

VIDES AMERICANAS

GRANDES VIVEROS Y PLANTACIONES
fundados en 1902 por

— **D. Narciso Rodríguez Lagunilla** —
EN VILLAMURIEL DE CERRATO (Palencia)

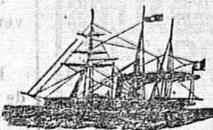
UNICOS premiados con medalla de oro en la Exposición de Agricultura, Industria y Minería de Palencia en 1903 y por el Ministerio de Fomento en el Concurso celebrado en 1907.

INJERTOS Y BARBADOS

escrupulosamente seleccionados sobre pies americanos de Rupestris-Lot, Riparta X Rupestris 1014, 3306 y 3309; Aramón X Rupestris Gancia n.º 1 y n.º 9, Murviedro X Rupestris 1202 y Chasselas X Berlandieri n.º 41 B.

Se remiten Catálogos de precios á cuantos lo soliciten

Toda correspondencia á la Sra. Viuda de Rodríguez Lagunilla.—Palencia



VAPORES CORREOS ESPAÑOLES — DE — Pinillos, Izquierdo y Compañía

El día 21 de Septiembre y á partir de esta fecha cada 22 días, saldrá del Puerto de Cádiz un gran vapor de diez mil toneladas, con rumbo á Buenos Aires, con escala en Palmas y Santos, y cada 15 días saldrá de dicho puerto otro vapor de igual tonelaje con rumbo á la Habana y puertos de aquella Isla. Ambos admiten pasajeros de primera, segunda, tercera de preferencia y tercera clase.

Precios económicos. Los pedidos de pasajes han de hacerse por conducto de nuestro Representante con algunos días de anticipación á la salida de los vapores para no exponerse á carecer de cabida en las respectivas clases.

Nuestro Representante en Valladolid SR. GUERRA, calle de Núñez de Arce número 31, principal.

Construcción é Instalación de

PARA-RAYOS

MOISÉS DIEZ
PALENCIA

Frente á la Estación.



!!Ahi está el "JUVENIA"!!

Venta exclusiva
en la Relojería de DIEZ
MAYOR PRAL., 70

ALONSO HIJOS

Única casa que cuenta en Palencia con completos talleres de

Imprenta,
Litografía,
Encuadernación,

montados con todos los modernos adelantos que la industria requiere y movida por energía eléctrica.

LIBRERIA

Esta sección comprende cuanto abarca el ramo de escritorio, papel de cartas, tinta, libros de todas clases cuadernos, etc.

Despacho: Mayor pral., 71.

Talleres: Gil de Fuentes, 22

RECORDATORIOS

Esquelas de defunción.

Se sirven por correo é inmediato en el mismo día á cualquier hora.

Para la capital se sirve á la hora.

IMPRESA Y LITOGRAFIA DE ALONSO HIJOS
PALENCIA

AMA DE CRÍA

Casada, primeriza con leche fresca, desea criar en su casa.

Dirigirse á Felipe Mogrobojo, de Pedraza de Campos. 1.

Propietarios

Desea colocación, como encargado, persona formal muy práctica en agricultura en todos sus cultivos, viticultura, ganadería, etc. etc., con suficiencia probada.

Para informes, dirigirse á D. Sebastián González, procurador, Mayor pral., número 35.—Palencia.

Almoneda

De varios muebles y otros objetos. Plazuela de los Doctriuos, núm. 3, principal, de once á una y de tres á cinco.

Carruaje

Se alquila para fuera y dentro de la población.

Venta

Se hace de tres mulas cerradas propias para labrador.

Dirigirse á Juan Román, Plaza Mayor, 16.—Posada del Ampudiano.

Dependiente

Solicita colocación con sueldo, un joven de 18 años, que tiene un año de practica en el comercio.

Para informes, Huerta de Guadián, letra B.

OBJETOS DE ESCRITORIO

Móvil é impresos conseruables.

IMPRESA Y LITOGRAFIA

ALONSO HIJOS.—PALENCIA

PARA LAS SEÑORITAS

ESTUCHES DE PAPEL

Gran fantasía y novedad

Alonso Hijos.—Mayor principal, 71.